

Animales de asistencia de personas con discapacidad desastres y emergencias



"Animales de asistencia de personas con discapacidad, desastres y emergencias"

Autores: **Carlos Kaiser y Loreto Brossard**. ONG Inclusiva

Este documento está bajo una licencia **Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional** (CC BY-NC-SA 4.0). Se permite la copia, distribución y modificación del material siempre que se dé el crédito correspondiente, no se utilice para fines comerciales y se mantenga la misma licencia al distribuir las modificaciones.

Contenido

Introducción	4
¿Qué es un animal de asistencia?	6
Adiestramiento de los animales de asistencia	8
El Rol de los Animales de Asistencia en Desastres y Emergencias	9
Conclusiones	12
Bibliografía	14

Introducción

No existen cifras globales precisas, pero **se estima que solo un pequeño porcentaje de personas con discapacidad utiliza animales de asistencia** debido a los altos costos de entrenamiento, accesibilidad limitada y falta de conocimiento. Por ejemplo, en EE. UU., los perros guía son los más comunes, pero siguen siendo minoritarios entre las personas con discapacidades visuales

En momentos de desastres y emergencias, la relación entre los seres humanos y los animales adquiere un significado trascendental. Para las personas con discapacidad, los animales de asistencia no solo son compañeros leales, sino que representan una herramienta vital para la autonomía, la seguridad y el bienestar.

Un animal de asistencia es aquel entrenado específicamente para realizar tareas que beneficien a una persona con discapacidad, adaptándose a sus necesidades individuales. Este libro explora el papel crucial de estos animales en contextos de crisis, resaltando su impacto en la vida de sus usuarios y su contribución a la gestión inclusiva del riesgo de desastres.

Los perros de asistencia, en particular, destacan por su capacidad para desempeñar diversas funciones especializadas. Un perro guía, por ejemplo, permite a las personas con discapacidad visual desplazarse con mayor independencia, mientras que un perro de servicio asiste a quienes tienen limitaciones físicas en tareas cotidianas que requieren fuerza, resistencia o precisión en los movimientos. Por otro lado, los perros de señal ayudan a las personas con discapacidad auditiva, alertándolas de sonidos importantes como alarmas, timbres o llantos de bebés. Adicionalmente, los perros de respuesta están entrenados para reconocer y reaccionar ante episodios críticos, como ataques de epilepsia, aportando una capa esencial de seguridad.

En el contexto de desastres, estas habilidades adquieren una relevancia única. Los animales de asistencia no solo continúan desempeñando sus funciones habituales, sino que también pueden adaptarse para ayudar en tareas de evacuación, búsqueda de rutas seguras y manejo del estrés de sus usuarios en medio del caos. Su entrenamiento especializado les permite superar desafíos complejos, convirtiéndolos en aliados invaluable para sus dueños y, en ocasiones, para otros afectados por el desastre o emergencia.

Sin embargo, los desastres también exponen vulnerabilidades en los sistemas de apoyo para personas con discapacidad y sus animales de asistencia. Los planes de emergencia muchas veces no contemplan adecuadamente las necesidades de estos binomios, lo que puede resultar en barreras para la evacuación, la falta de espacios accesibles en albergues y la carencia de recursos esenciales, como alimentos y medicamentos para los animales. Este vacío en la planificación pone en riesgo tanto a las personas como a los animales que dependen de ellas. También se deben generar protocolos de protección de animales de asistencia.

El presente libro tiene como objetivo analizar y visibilizar estas realidades, ofreciendo una guía integral que aborde las mejores prácticas para integrar a los animales de asistencia en la gestión de riesgos de desastres. Desde el diseño de protocolos inclusivos hasta la capacitación de equipos de emergencia, cada capítulo busca contribuir a la creación de un entorno más seguro y respetuoso para todos. Asimismo, se incluyen testimonios y estudios de caso que ilustran el impacto transformador de estos animales en situaciones críticas.

Finalmente, este texto no solo busca informar, sino también inspirar un cambio cultural hacia la inclusión. Reconocer el papel de los animales de asistencia como aliados fundamentales en la reducción de riesgos y en la respuesta a emergencias es un paso necesario para garantizar que las personas con discapacidad puedan enfrentar los desafíos de los desastres con dignidad y seguridad. Con ello, avanzamos hacia una sociedad más empática, resiliente e inclusiva.



Descripción de imagen. Perro guía

¿Qué es un animal de asistencia?

Un animal de asistencia es un compañero especialmente entrenado para apoyar a personas con discapacidad, facilitando su autonomía y mejorando su calidad de vida. Estos animales cumplen funciones específicas según las necesidades de su usuario, ayudándolos a superar barreras en la vida diaria y a responder ante situaciones críticas. Los tipos más comunes incluyen perros guía, perros de asistencia para discapacidad física y perros de asistencia psiquiátrica, entre otros.

Perros guía: Estos animales están entrenados para asistir a personas ciegas o con baja visión, ayudándolas a navegar de forma segura en espacios públicos y privados. Sus habilidades incluyen detectar obstáculos, encontrar rutas seguras y alertar sobre situaciones peligrosas, permitiendo a su usuario desplazarse con mayor confianza e independencia.

Perros de asistencia para discapacidad física: Diseñados para ayudar a personas con limitaciones motoras, estos perros realizan tareas como recoger objetos caídos, abrir puertas, pulsar interruptores y proporcionar apoyo físico al caminar. Son indispensables para quienes tienen movilidad reducida, ya que permiten realizar actividades cotidianas que de otra forma serían difíciles o imposibles.

Perros de asistencia psiquiátrica: Estos animales están entrenados para brindar apoyo emocional y funcional a personas con condiciones de salud mental, como trastorno de estrés posttraumático (TEPT), ansiedad severa o depresión. Sus tareas pueden incluir interrumpir conductas perjudiciales, proporcionar consuelo en momentos de crisis y alertar sobre episodios de ansiedad o pánico.



Descripción de imagen. Perro guía sentado

Aunque los perros son los animales de asistencia más comunes, en algunos casos se utilizan otros animales, como caballos miniatura, especialmente en contextos donde estos se adaptan mejor a las necesidades específicas de una persona. Sin importar el tipo, los animales de asistencia están protegidos por leyes y regulaciones en muchos países, que garantizan su acceso a espacios públicos y transporte, siempre y cuando estén debidamente entrenados para las tareas que realizan

El entrenamiento de estos animales es un proceso riguroso que asegura su capacidad para manejar diversas situaciones, incluyendo entornos complejos o de emergencia. Sin embargo, su función va más allá del apoyo físico o funcional: los animales de asistencia también fortalecen el vínculo emocional con sus usuarios, fomentando un sentido de seguridad y bienestar integral. Esto los convierte en aliados esenciales en la vida de muchas personas con discapacidad.

Los animales de asistencia son fundamentales para las personas con discapacidad porque proporcionan apoyo físico y emocional que facilita su autonomía y calidad de vida. Estos animales, especialmente entrenados, ayudan a sus dueños en tareas específicas que pueden ser desafiantes debido a sus condiciones. Por ejemplo, los perros guía permiten que las personas con discapacidad visual se desplacen de manera segura, mientras que otros animales pueden recoger objetos, abrir puertas o incluso activar interruptores. Este tipo de asistencia no solo reduce barreras físicas, sino que también fomenta una mayor participación en la vida diaria.

Además del apoyo práctico, los animales de asistencia ofrecen compañía constante, lo que contribuye significativamente al bienestar emocional de las personas con discapacidad. Tener a un animal de asistencia puede reducir la sensación de aislamiento, ya que estos animales también funcionan como un puente social, facilitando interacciones positivas con otras personas. Esto es especialmente importante en un contexto en el que muchas personas con discapacidad enfrentan estigmas o discriminación que pueden afectar su salud mental.

El impacto positivo de los animales de asistencia no se limita a las personas con discapacidad. También benefician a sus familias, al disminuir la carga de cuidado. Saber que un ser querido cuenta con un animal confiable para apoyarlo puede aliviar el estrés de los cuidadores y brindarles tranquilidad. Esto fomenta una relación más equilibrada, ya que el rol de cuidado se distribuye de manera más equitativa, permitiendo que la persona con discapacidad sea más independiente.

Por último, los animales de asistencia representan una forma tangible de inclusión y accesibilidad en la sociedad. Su presencia en espacios públicos promueve una mayor sensibilización sobre las necesidades de las personas con discapacidad, rompiendo barreras culturales y sociales. Este reconocimiento de los derechos y necesidades de las personas con discapacidad contribuye a la construcción de comunidades más inclusivas y empáticas, donde todos los individuos puedan participar plenamente en la vida cotidiana.

Adiestramiento de los animales de asistencia

El adiestramiento de animales de asistencia es un proceso riguroso y complejo que busca preparar a los animales, en su mayoría perros, para ayudar a personas con discapacidades físicas, sensoriales o médicas. Este entrenamiento comienza desde que los perros son cachorros, trabajando en la socialización y habituación a diferentes estímulos, como sonidos, personas y entornos. La socialización inicial ayuda a que el animal no desarrolle miedos y se integre a una vida cotidiana sin problemas de comportamiento

Una vez pasada la etapa de socialización, se inicia un entrenamiento más especializado, que suele comenzar alrededor del primer año de vida del perro. Durante este proceso, se utilizan métodos basados en **refuerzo positivo**, como recompensas y elogios, para motivar al perro a aprender. Los adiestradores le enseñan a realizar tareas específicas según las necesidades del futuro usuario, como recoger objetos, alertar a sonidos específicos o empujar sillas de ruedas

Dependiendo del tipo de asistencia, los ejercicios varían. Por ejemplo, un perro guía para personas con discapacidad visual aprende a detenerse en cruces o evitar obstáculos, mientras que un perro de alerta médica puede ser entrenado para detectar cambios en el olor corporal asociados con una crisis diabética o epiléptica. Cada perro recibe un entrenamiento personalizado y adaptado al usuario al que asistirá

Al finalizar el adiestramiento, se lleva a cabo un proceso de **adaptación y emparejamiento** con la persona que recibirá la asistencia. Durante esta etapa, el usuario aprende a comunicarse con el perro, darle órdenes y reforzar los comportamientos aprendidos. Además, se evalúa continuamente la relación y desempeño del perro para garantizar su efectividad

En general, el adiestramiento de un perro de asistencia puede durar entre 8 meses y 2 años, dependiendo del tipo de tareas que deba realizar. Este proceso requiere paciencia, dedicación y un enfoque ético para asegurar el bienestar del animal y la calidad del apoyo que brindará a su futuro compañero

El Rol de los Animales de Asistencia en Desastres y Emergencias

Durante desastres y emergencias, las personas con discapacidad enfrentan desafíos adicionales que pueden poner en riesgo su seguridad y bienestar. En este contexto, los animales de asistencia desempeñan un rol esencial, ya que no solo facilitan la movilidad y la realización de tareas críticas, sino que también ofrecen apoyo emocional y contribuyen a la estabilidad de sus dueños en momentos de crisis. Estos compañeros entrenados se convierten en aliados imprescindibles, ayudando a superar las barreras físicas y emocionales que surgen en situaciones de emergencia.

Los animales de asistencia no solo garantizan la seguridad de las personas con discapacidad durante eventos catastróficos, sino que también promueven su autonomía en entornos hostiles como refugios temporales o áreas de evacuación. Su capacidad para responder de manera adaptativa a condiciones caóticas y para interactuar con equipos de rescate los convierte en un recurso invaluable. Además, su presencia genera conciencia entre las comunidades y los equipos de respuesta sobre la importancia de incluir las necesidades de las personas con discapacidad en la planificación de desastres.

A pesar de los beneficios que ofrecen, es fundamental que los animales de asistencia sean integrados de manera efectiva en los planes de gestión del riesgo de desastres. Esto incluye garantizar su acceso a refugios y la provisión de recursos esenciales para su cuidado. En un mundo que busca construir sociedades más inclusivas, reconocer el impacto de estos animales en la vida de las personas con discapacidad durante emergencias es un paso crucial hacia una respuesta más equitativa y humanitaria.



Descripción de imagen. Perro guía

1. Asistencia directa en situaciones críticas:

Los animales de asistencia desempeñan un papel vital durante desastres y emergencias al proporcionar apoyo inmediato y continuo a las personas con discapacidad. Estos animales están entrenados para realizar tareas específicas que pueden ser aún más críticas en momentos de crisis, como guiar a sus dueños a través de entornos caóticos, encontrar salidas seguras, o recuperar objetos esenciales. Su capacidad para mantener la calma bajo presión es esencial para garantizar la seguridad de sus dueños.

2. Reducción de barreras en la evacuación:

En situaciones de emergencia, las personas con discapacidad a menudo enfrentan barreras adicionales para evacuar de manera segura. Los animales de asistencia pueden facilitar este proceso al ayudar a sus dueños a desplazarse rápidamente, incluso en condiciones adversas. Por ejemplo, un perro guía puede evitar obstáculos en caminos dañados, mientras que un perro de asistencia para movilidad puede estabilizar a su dueño en terrenos irregulares.

3. Alivio del estrés emocional durante crisis:

Las emergencias generan altos niveles de estrés y ansiedad, especialmente para personas con discapacidades que pueden sentirse vulnerables o inseguras. Los animales de asistencia ofrecen apoyo emocional, ayudando a calmar a sus dueños mediante su presencia constante y comportamiento predecible. Esto es crucial en momentos de crisis, ya que una mente tranquila puede tomar decisiones más claras y efectivas.

4. Promoción de la autonomía en refugios temporales:

Cuando las personas con discapacidad se trasladan a refugios temporales, la presencia de sus animales de asistencia les permite mantener cierta autonomía. Los animales pueden continuar realizando las tareas para las que fueron entrenados, como alertar sobre sonidos importantes, asistir en actividades diarias o proporcionar estabilidad emocional. Esto reduce la dependencia de los servicios de apoyo en el refugio y facilita una integración más fluida.

5. Sensibilización en entornos de emergencia:

La presencia de animales de asistencia en escenarios de desastre también contribuye a la sensibilización de equipos de respuesta y comunidades sobre las necesidades de las personas con discapacidad. Los rescatistas, al observar cómo los animales trabajan junto a sus dueños, pueden adaptar sus estrategias para ser más inclusivos, asegurando que los protocolos contemplen esta interacción esencial.

6. Identificación y rescate en entornos complejos:

En algunos casos, los animales de asistencia pueden actuar como una extensión del equipo de búsqueda y rescate. Por ejemplo, un perro puede ayudar a guiar a los rescatistas hacia su dueño en una zona de difícil acceso o alertar sobre su ubicación a través de ladridos o señales entrenadas. Esta capacidad de respuesta inmediata puede ser la diferencia entre la vida y la muerte en situaciones críticas.

7. Necesidades específicas de cuidado en emergencias:

Es fundamental reconocer que los animales de asistencia también tienen necesidades durante un desastre, como alimento, agua y espacio seguro. Sin embargo, la mayoría de las personas con discapacidad están preparadas para cuidar de sus animales incluso en condiciones difíciles, llevando consigo suministros esenciales. Incluir a estos animales en los planes de emergencia comunitarios es clave para garantizar su bienestar y el de sus dueños.

8. Adaptación a entornos hostiles:

Los animales de asistencia están entrenados para mantener la calma y adaptarse a entornos hostiles, como ruidos fuertes, multitudes o terrenos inestables. Estas habilidades son cruciales en desastres donde las condiciones son caóticas. Su entrenamiento les permite priorizar la seguridad de sus dueños sin distraerse por el entorno, lo que aumenta las probabilidades de supervivencia conjunta.

9. Inclusión en los planes de gestión de riesgos:

La gestión inclusiva del riesgo de desastres debe considerar a los animales de asistencia como parte integral de las estrategias de planificación y respuesta. Esto implica asegurar que los refugios y protocolos permitan su acceso, y que los equipos de respuesta estén capacitados para interactuar adecuadamente con ellos. Su inclusión garantiza una respuesta equitativa que respete los derechos de las personas con discapacidad.

10. Fomento de resiliencia en la recuperación:

Más allá de la respuesta inmediata, los animales de asistencia juegan un papel en la recuperación post-desastre. Al ayudar a sus dueños a retomar actividades cotidianas, estos animales facilitan la resiliencia emocional y social. Su presencia puede ser un recordatorio constante de estabilidad en medio de la incertidumbre, permitiendo a las personas con discapacidad reconstruir sus vidas con mayor confianza y autonomía.

Conclusiones

1. **Importancia de los animales de asistencia:** Los animales de asistencia juegan un rol crucial en la vida de las personas con discapacidad al facilitar su autonomía y seguridad, especialmente en situaciones de desastres y emergencias. Su entrenamiento especializado permite que actúen como herramientas vitales, ofreciendo apoyo físico y emocional en momentos críticos.
2. **Diversidad de funciones:** Existen distintos tipos de animales de asistencia, desde perros guía para personas con discapacidad visual hasta perros de alerta médica que reaccionan ante episodios de salud críticos. Cada tipo de asistencia responde a necesidades específicas, lo que resalta la versatilidad y adaptabilidad de estos animales en diferentes contextos.
3. **El papel en desastres y emergencias:** Durante emergencias, los animales de asistencia no solo mantienen sus funciones habituales, sino que adaptan su comportamiento para asistir en tareas complejas, como guiar rutas seguras, alertar sobre peligros y tranquilizar a sus usuarios en entornos caóticos.
4. **Barreras en la planificación de emergencias:** A pesar de su valor, los planes de emergencia suelen ignorar las necesidades de las personas con discapacidad y sus animales de asistencia. Esta falta de previsión genera barreras en evacuaciones, alojamiento y suministro de recursos esenciales para el bienestar de ambos.
5. **Apoyo emocional en crisis:** Además de su función práctica, los animales de asistencia ofrecen consuelo emocional a sus dueños en momentos de estrés extremo. Esta estabilidad emocional es clave para que las personas con discapacidad puedan tomar decisiones claras y mantener la calma en situaciones de alta tensión.
6. **Reducción de barreras físicas y sociales:** Los animales de asistencia ayudan a superar barreras físicas, como terrenos inestables o rutas bloqueadas durante desastres. Al mismo tiempo, su presencia sensibiliza a las comunidades y equipos de rescate, promoviendo una mayor inclusión de las personas con discapacidad en protocolos de emergencia.
7. **Necesidad de integración en políticas de gestión de riesgos:** Para garantizar la seguridad y dignidad de las personas con discapacidad, los planes de gestión de riesgos deben integrar a los animales de asistencia. Esto implica la capacitación de rescatistas y la provisión de recursos como alimento, agua y áreas seguras para estos animales.
8. **Adaptabilidad en entornos hostiles:** Los animales de asistencia están entrenados para enfrentar entornos caóticos, como ruidos fuertes o multitudes. Su capacidad de mantenerse enfocados y adaptarse rápidamente es una ventaja crítica que mejora las posibilidades de supervivencia de sus usuarios durante desastres.

9. **Fomento de la resiliencia:** Después de un desastre, los animales de asistencia contribuyen a la recuperación emocional y práctica de las personas con discapacidad. Al ayudar a retomar la rutina diaria, estos animales promueven un sentido de estabilidad y resiliencia que es fundamental para reconstruir vidas afectadas.
10. **Promoción de la inclusión y sensibilización:** La presencia de animales de asistencia en contextos de emergencia también contribuye a un cambio cultural. Fomentan la sensibilización sobre las necesidades de las personas con discapacidad y promueven la creación de comunidades más inclusivas, donde la dignidad y los derechos de todos sean respetados.

Bibliografía

Bekia Mascotas. (2022). *Perros de asistencia: cómo se educan para ayudar a las personas*. Recuperado de www.bekiamascotas.com

.Blog de Animales. (2022). *¿Cómo es el entrenamiento de los perros de asistencia?*. Recuperado de www.blogdeanimales.com

"Cuidadoras en la atención de personas con discapacidad frente a emergencias y desastres", ONG Inclusiva 2024

"Tecnología de asistencia y su aplicación en la gestión inclusiva del riesgo de desastres y discapacidad", ONG Inclusiva 2024

Webconsultas. (2022). *Cómo se entrena al perro de asistencia*. Recuperado de www.webconsultas.com